

DISCURSO

**SR. ELIAS ANTONIO SACA
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
XXVIII ENTREGA DE PREMIOS COEXPORT
LUNES, 22 DE NOVIEMBRE DE 2004**

Desde su institución en 1975, los premios a los exportadores entregados por la Corporación de Exportadores, COEXPORT, han representado el máximo galardón que el sector privado otorga a las empresas, en mérito a los esfuerzos realizados para exportar exitosamente sus productos a los mercados internacionales.

Agradezco a COEXPORT por invitarme a la Vigésima Octava entrega de estos importantes reconocimientos y aplaudo el apoyo y patrocinio de PROESA y Seaboard Marine a esta valiosa iniciativa de COEXPORT.

En los tiempos actuales, en los que con mayor frecuencia hablamos del fenómeno de la globalización y de la necesidad de volver nuestras economías más competitivas, considero que es importante que promovamos el desarrollo de una cultura exportadora para poder insertarnos con éxito a las corrientes económicas mundiales.

Quiero mencionar un par de circunstancias para ilustrar el por qué de esta propuesta.

Los medios de comunicación nos acercan a las noticias mundiales, indicándonos que existen amenazas comerciales, bajo la sombra del desarrollo de nuevos países. También, cada día, más y más microempresarios que han trabajado en forma ordenada, ya están exportando, desde pupusas y horchata, hasta caracoles para tiendas gourmet, larvas de mariposas o servicios informáticos, entre otros.

Al insertarnos al entorno económico internacional y estar conscientes de su evolución, nos damos cuenta que el desarrollo de una cultura exportadora es impostergable. Sobre todo, porque sabemos que la exportación nos presenta varios desafíos.

Por ejemplo, debemos crear productos de mayor valor agregado, productos de calidad que compitan en los grandes mercados, productos innovadores que satisfagan los gustos de los consumidores más exigentes.

Otro desafío importante para nuestra industria es la ampliación de nuestra limitada oferta exportable y esto se logra con mucha creatividad. Para acceder con éxito a otros mercados, debemos buscar aliados y establecer esquemas de asociatividad que nos faciliten esa tarea.

Es decir, no deberíamos ver a la competencia como rivales, si no más bien como socios a los que debemos invitar a unir esfuerzos y sumar en volúmenes productos exportados. Aprovechando las



ventajas propias, se pueden negociar mejores precios en materias primas y obtener utilidades substanciosas.

Para convertirnos en proveedores de grandes tiendas, debemos demostrar que tenemos la capacidad de producción; dos empresas pequeñas unidas pueden competir con la fuerza de una empresa mediana y como resultado se obtiene una alianza en las que ambos crecen. Es una relación “ganar-ganar”.

Esa propuesta se convierte en un gran desafío para muchos micro y pequeños empresarios que poseen productos de calidad y el deseo de exportar, pero que todavía no poseen un nivel de producción para abastecer la demanda internacional.

Pero al exportar, esto va más allá de colocar el producto en el mercado.

Exportar es un compromiso con el comprador y con el consumidor, es un acto de confianza en la entrega de los productos en tiempo y en forma. Y, es un compromiso con uno mismo como exportadores, que demuestran la solidez y ponen de manifiesto el interés por mantener los negocios, por mejorar continuamente la calidad de los productos y servicios que ofrecen.

También, como parte de la cultura exportadora, es necesario generar conciencia en la cadena de proveedores del sector exportador. Ellos también forman parte del proceso exportador y deben responder proactivamente a las realidades del mercado y generar confianza a sus clientes.

¿Por qué necesitamos fomentar una cultura exportadora? porque los TLCs, la competencia y la globalización lo exigen. Porque ahora existen cada vez menos barreras arancelarias, puesto que su reducción o eliminación se negocia en los tratados comerciales. Y, si bien es cierto que aún existen barreras técnicas, como las sanitarias y fitosanitarias, éstas no deben constituirse en obstáculos injustificados al comercio, aunque también demandan una mayor preparación por parte de las empresas.

Este fin de semana hemos sido testigos como en la Cumbre de APEC, eran reconocidas economías enormes, como economías de mercado; hemos visto como sin ninguna ideología se están abordando estos temas.

Para responder a estos desafíos y fomentar el desarrollo de una cultura exportadora, el Gobierno de El Salvador ha creado una serie de herramientas que permiten a los empresarios, particularmente a las PYMES, recibir asistencia técnica para prepararse y mejorar sus procesos de producción.

Existen programas como FOEX, del Ministerio de Economía, que fomentan el desarrollo de las exportaciones en la pequeña y mediana empresa, a través de esquemas de co-financiamiento no reembolsable hasta por el 50% del costo de cada actividad elegible para un proyecto exportador.



Otro reciente esfuerzo es la creación de la Agencia Oficial de Promoción de Exportaciones, denominada EXPORTA El Salvador, con la intención de promover la internacionalización de las empresas salvadoreñas, esta oficina gubernamental es coordinada por la Vicepresidencia como un claro ejemplo de nuestro compromiso con el sector exportador y como tratamos el tema al más alto nivel de Gobierno.

En EXPORTA se brinda información comercial sobre mercados, países de interés, barreras al comercio; se trabaja con grupos asociativos en el desarrollo de estrategias sectoriales de promoción de exportaciones, que faciliten su inserción en los mercados; se definen y organizan ferias y misiones comerciales a mercados estratégicos, brindando financiamiento en el montaje de las mismas y el respaldo que una institución puede brindar para abrir posibilidades de negocios en el exterior.

Todos sabemos que exportar no es fácil. Es necesario vencer obstáculos, involucrar a los distintos actores que intervienen en este proceso: agentes aduaneros, sistema financiero, agencias de publicidad, servicios de montaje y organización de eventos.

Pero, quizás nos falta lo más difícil: ponernos de acuerdo, entre todos. Sabemos que cada sector defiende sus puntos de vista, pero si pensamos que detrás de una exportación está un empleo, y que detrás de ese empleo está el bienestar de una familia y, al final, está la estabilidad de nuestro país, entonces veremos la exportación desde una óptica diferente, más humana.

Yo creo que iniciativas como los premios COEXPORT a los exportadores, también contribuyen a forjar esa cultura de exportación y merecen todo nuestro apoyo y colaboración.

Felicito a las empresas ganadoras de estos reconocimientos por su destacada labor: Fruit of the loom, Cetron de El Salvador, Sabores COSCO de Centroamérica, Muyhondt Avila, TEXTUFIL, Teleperformance y USAID-Expro. Pero, también felicito a todas las empresas participantes por su notable contribución a la economía del país.

Quisiera finalizar motivando al sector exportador a unirse al esfuerzo de mi Gobierno, de fomentar una cultura de exportación, a luchar por mejorar sus productos y servicios, y a expandir la oferta de productos exportables, para beneficio de todos los salvadoreños.

Hoy hemos escuchado de Vilma de Calderón que la exportación en relación del año anterior, ha crecido un 5%; el agro ha crecido un 3%. Estamos haciendo avances importantes en el tema aduanero, la unión aduanera, estamos derribando fronteras en Centroamérica. Esta apertura de fronteras, esta facilitación de trámites.

La reducción de las tarifas, a partir de enero, en el Puerto de Acajutla, en un 15%, gracias Vilma por reconocer esto, porque lo dije en ENADE y pareciera que no era una noticia importante. 15% de



reducción de la tarifa en el puerto son 4 millones y medio de dólares; yo creo que nuestro país va a mejorar, en la medida que mejoremos la competitividad, y esa es una forma de hacerlo.

Señores exportadores, cuando vivimos en un mercado tan pequeño, la exportación es la base del crecimiento de los países, y este país debe entrar en el tema de esta vocación exportadora.

Yo quiero decirles que la Vicepresidenta y sus oficinas y su personal, están preparados para trabajar en este tema.

Hoy me he reunido con uno de los galardonados, y le decía: el trabajo del Gobierno es facilitar, es poner las reglas claras; y nosotros somos un Gobierno claro, un Gobierno que tiene rumbo, un Gobierno que cree en las libertades. Falta que todos ustedes sigan creciendo en la exportación y el Gobierno facilitándoles la labor.

Nosotros tenemos claro cuál es nuestra labor, los felicitamos por estos miles de empleos que generan, y los invitamos a que sigan poniendo sus ojos en este país.

Que Dios bendiga a nuestra patria y muy buenas noches.